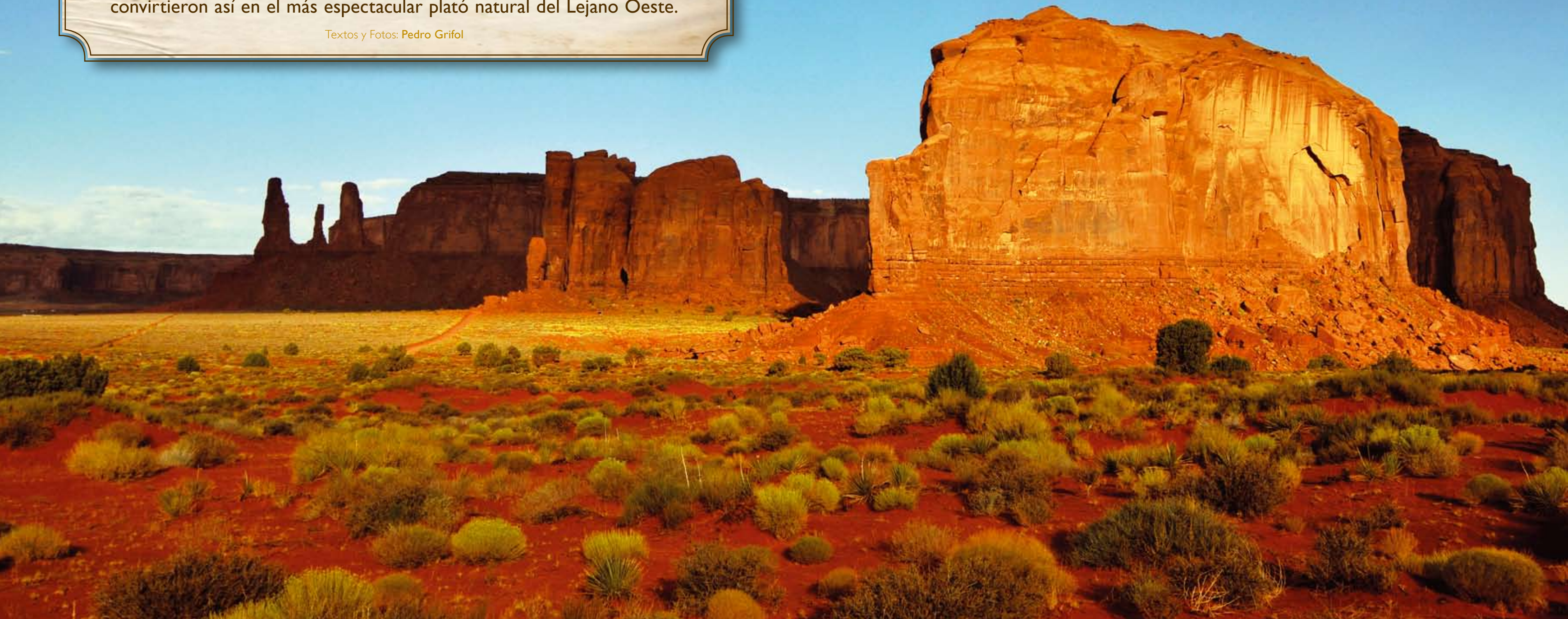


# MONUMENT VALLEY

## Paisajes de película

En los tiempos en que aún se podía escuchar a los indios cantar y bailar en las inmensas praderas de Norteamérica, un artista del séptimo arte –llamado John Ford– penetró en el territorio sagrado de los navajos quedando fascinado por el paisaje. Las singulares formaciones rocosas surgidas de un cataclismo hacía millones de años se convirtieron así en el más espectacular plató natural del Lejano Oeste.

Textos y Fotos: Pedro Grifol





Me levanté de noche para captar la primera luz del amanecer.  
"King Of The Road" es una clásica canción country, y adecuada para  
escuchar mientras se viaja en el road trip hacia el paisaje infinito.  
Una sombra horizontal proyectada por una nube alta avanza hacia el coche, pero al final  
de la carretera seguro que la gran montaña recortada en el horizonte... ¡se iluminará!



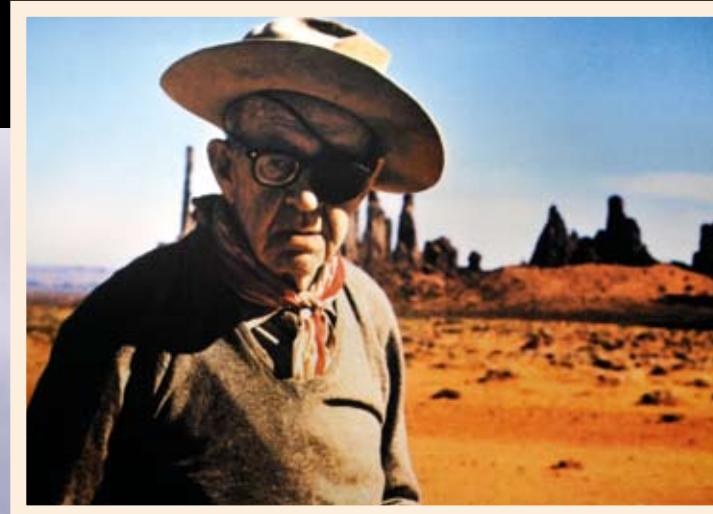
"The Mitten" (La Manopla) surge como un puño a través de la corteza terrestre.  
Al atardecer, los últimos rayos de sol pintan de rojo la gran mole...  
y su sombra estirada se proyecta en su roca hermana.  
¿Cuántas veces habrá cabalgado entre ellas el 7º de Caballería perseguido por los indios?



Hay un período mágico en la vida de cada niño: cuando un cowboy montado a caballo se convierte en la imagen más excitante imaginable. Pero el que de verdad cabalgaba era siempre John Wayne, trotando libremente por aquella aspereza desértica y haciendo que nosotros –sentados y embobados en las butacas de un cine de barrio– entráramos en el territorio de la ensoñación.



Para los indios navajos, verdaderos propietarios autóctonos del lugar desde hacía muchas lunas, aquel paisaje tenía sentido y también poder: Cielos anaranjados y nubes grises, la ira de los truenos, la lluvia apaciguadora y la vida en los matices del arco iris. El agua y el fuego como iniciadores del proceso de formación del mundo. Vivir en armonía con la naturaleza y con sus espíritus. ¿Simbiosis lógica entre ciencia y religión... o cazar sueños?



- ¿Qué busca por aquí, forastero?
- Nada, forastero.
- Yo no soy forastero.
- Para mí, sí.
- ¿De dónde viene?
- Lo he olvidado.
- ¿Adónde va?
- ¡Quién sabe!
- Un bonito lugar, lo conozco.

“La Dama de la Frontera” (Charles Lemont, 1945).  
Diálogo entre Rod Cameron (un forastero) y Andy Devine (el cantinero)

Desordenadas en el espacio, como restos abandonados de una construcción megalítica, aparecen las siluetas de las rocas fantasmagóricas. El cineasta norteamericano John Ford dio una versión del western y, en Monument Valley, una firma.



- ¿Dónde tiene usted su hogar?
- ¿Qué hogar?
- Quiero decir su casa. ¿Dónde tiene usted su casa?
- Yo no tengo casa. Mi casa es la Tierra. El horizonte son las praderas y el techo es el cielo.
- ¡Una casa demasiado grande!. ¿No le gusta ningún lugar?
- Sí. Me gustan todos. Los lugares son maravillosos para cruzarlos.

*“El Forastero” (William Wyler, 1940).  
Diálogo entre Gary Cooper (el viajero) y “la chica” (Doris Davenport)*

“Centauros del Desierto” (1956) tuvo una profundidad y una dimensión que nunca antes había mostrado Ford en sus anteriores planteamientos cinematográficos. El rostro del atormentado Ethan (John Wayne) cambiaba por momentos, como cambia la luz sobre las siluetas de las rocas y sobre los rebujos de arbustos secos que hace girar el viento.  
“The Three Sisters” (Las Tres Hermanas), tres pináculos de piedra esculpidos por la erosión y el tiempo, sirvieron como fondo para rodar esta mítica película.

ESTO ES EL OESTE, SEÑOR. CUANDO LA  
LEYENDA SE CONVIERTE EN HECHO...  
...ESCRIBIMOS SOBRE LA LEYENDA

JOHN FORD

